

# Guillermo Javier Castro Larragoitia

ADRIANA ZAVALA ALONSO

El doctor Guillermo Javier Castro Larragoitia se describe a sí mismo como geólogo de toda la vida: “siempre me ha gustado la naturaleza, entenderla, saber cuáles son las causas de lo que observamos. Desde el inicio de mi carrera me enfoqué en entender las condiciones que reiniciaron la corteza terrestre para que pudieran formarse depósitos de metales o minerales en un determinado lugar”. La curiosidad, esa necesidad de saber y cuestionar cómo opera nuestro entorno, fue lo que lo motivó a dedicarse a la geoquímica, una rama de las llamadas ciencias de la tierra.

Él nació aquí en San Luis Potosí, una ciudad en la que ha puesto su conocimiento al servicio de la sociedad al desarrollar varias investigaciones sobre el impacto de las actividades humanas sobre el medio ambiente, especialmente el efecto de las actividades mineras en la calidad del suelo, sedimento y agua, ésta es su principal línea de investigación.

Es ingeniero geólogo egresado de la Facultad de Ingeniería de la UASLP. Al terminar la carrera viajó a Alemania para estudiar la Maestría en Mineralogía y el Doctorado en Ciencias Naturales en el ahora Instituto Tecnológico de Karlsruhe (KIT, por sus siglas en alemán), una de las escuelas más prestigiosas en los campos de ingeniería y ciencias naturales. Se incorporó a la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), donde se desempeñó como docente, posteriormente fue coordinador de investigación y subdirector de posgrado.

En su trayectoria destaca su participación en la generación y ayuda al fortalecimiento de la infraestructura académica en las instituciones educativas a las que ha pertenecido y en la formación de recursos humanos de calidad, primero en la UANL y desde 2001 en la UASLP, pues ha compaginado su labor de investigación con su función como coordinador de la carrera de Ingeniero Geólogo desde 2010 a la fecha, y por un tiempo de la Maestría en Ciencias en Geología Aplicada. Cabe mencionar que él participó en la implementación de este último programa y apoyó en el diseño, construcción y puesta en marcha del Laboratorio ICPMS en el Instituto de Geología.

En su experiencia como docente, percibe que ahora los estudiantes son muy visuales y considera que existe un paradigma en la enseñanza: “el reto es generar y desarrollar metodologías para explotar esa capacidad que ahora tienen. A pesar de que toda la información está libre por internet, deben aprender a discernir, buscar y procesarla de una mejor manera”. Su meta es que los jóvenes tengan las habilidades necesarias para el mercado, pero más importante aún es la actitud: “si nosotros hacemos bien nuestra labor de enseñanza y les transmitimos también una actitud positiva, tendremos profesionistas exitosos”.

Hace tiempo, el doctor Guillermo Castro trabajó muy de cerca con el centro operador de agua en Cedral, el fin era suministrar un líquido de calidad a Matehuala, pues este municipio tenía algunos problemas con el agua subterránea debido a sus altos niveles de salinidad. Gracias a esta intervención, el Ayuntamiento de Matehuala le otorgó un reconocimiento en 2009 por contribuir a la sustentabilidad de los servicios de agua, drenaje y saneamiento.

El doctor Castro Larragoitia explica que existe una gran oposición a la minería causada por la desinformación, “lo ideal sería entender cómo opera un sitio minero, si hay impactos ambientales y cuáles son”. Agrega que: “En nuestra cotidianidad, usamos una gran cantidad de metales y minerales y no somos tan conscientes de ello, nunca reflexionamos sobre de dónde se obtienen o quién los provee, todos dicen: minería en el patio de mi casa, no, pero se benefician a través de transportes y tecnología”. **UP**

## APUNTES



■ Le gusta viajar por toda la República Mexicana con su esposa e hijos.



■ La UNESCO lo ha invitado a impartir cursos de Geoquímica, Minería y Medio Ambiente en universidades de Latinoamérica.

